

Pretérito perfecto compuesto y reducción de auxiliares en español: ¿evidencia de gramaticalización secundaria?

Chad HOWE
University of Georgia

RESUMEN: En este trabajo, se presenta una discusión de la evolución del pretérito perfecto compuesto (PPC) del español y, más específicamente, de los cambios estructurales y semánticos que caracterizan su desarrollo. Este análisis toma como punto de partida una perspectiva que asume una distinción entre diferentes fases de desarrollo, la gramaticalización *primaria* y *secundaria*. El segundo ha sido propuesto para explicar los cambios que parecen ubicarse a lo largo de una escala de mayor uso gramatical —como la perfectivización del PP en el español peninsular y en otras lenguas románicas (por ejemplo, el francés)—. Propongo que este desarrollo ocurre a la vez con una cantidad de otros cambios estructurales que incluyen, entre otros, la posibilidad de reducción o elisión del verbo auxiliar *haber*. El argumento defendido en este trabajo es que el fenómeno de reducción del auxiliar—algo poco estudiado en la bibliografía— se debe considerar una característica de las etapas tardías de la gramaticalización del PPC, más precisamente la etapa en la cual se utiliza para indicar secuencia temporal en las narraciones. Utilizando datos de un corpus y de entrevistas sociolingüísticas, se explora la distribución de la reducción de los auxiliares y se concluye que este cambio puede servir como hecho heurístico razonable para observar el desarrollo avanzado del PPC.

PALABRAS CLAVE: pretérito perfecto compuesto, gramaticalización, extensión semántica, erosión fonética

ABSTRACT: This paper discusses the evolution of the periphrastic past (PPC) in Spanish and, more specifically, the structural and semantic changes that characterize its development. The analysis assumes a grammaticalization perspective of language change, one that, according to the literature, can be divided into *primary* and *secondary* grammaticalization. The latter has been argued to represent changes along a scale of increasing grammatical status, such as the type of change represented by the perfectivization of the PPC in Peninsular Spanish and in other Romance Languages (e.g., French). This development, I argue, occurs in tandem with a number of structural changes including the possibility of a reduced or elided auxiliary *haber*. I argue that this phenomenon, which has received almost no attention, is characteristic of a later stage of grammaticalization of the PPC, namely the stage at which speakers use the PPC to indicate temporal sequencing in narratives. Using established corpus data with data from sociolinguistic interviews, the distribution of auxiliary omission is explored and is ultimately argued to be a reasonable heuristic in observing advanced development in the case of the PPC.

KEYWORDS: present perfect, grammaticalization, semantic extension, phonetic erosion.

1. INTRODUCCIÓN

Entre los hallazgos académicos que se han proporcionado durante los últimos años acerca de las formas perifrásticas del verbo español se encuentran las observaciones que, por un lado, describen la distribución dialectal del pretérito perfecto compuesto y, por otro lado, intentan situar su desarrollo dentro de alguna perspectiva del cambio lingüístico, siendo la dominante tal vez la de la gramaticalización. La mayor parte del debate se ha concentrado en la dicotomía entre la forma simple, ilustrada con el ejemplo (1), y la forma perifrástica, mostrada en el ejemplo (2).

- (1) Diego *comió*
- (2) Diego *ha comido*.

Lo que se puede decir con cierta confianza es que, a través de las variedades del español, la relación entre estas formas y sus usos en diferentes contextos presenta una amplia gama de posibilidades, entre las cuales se observan tanto las variedades de uso mínimo de la forma perifrástica (por ejemplo, en el español del Río de la Plata: *vid.* Rodríguez Louro 2009, Fløgstad 2016) como aquellas en que la forma perifrástica tiene un uso más parecido al de la forma simple (por ejemplo, en el español de algunas zonas peninsulares: *vid.* Schwenter 1994, Serrano 1994, Howe 2013). Además de las cuestiones de frecuencia de uso, hay también importantes consideraciones semánticas y pragmáticas, que distinguen entre los patrones de desarrollo de la forma perifrástica, cuyo significado ha sido reconocido por varios autores como sujeto a la variación diatópica (*vid.* Schwenter & Cacoullos 2008). Como ejemplo del desarrollo de esta forma, valga su uso en el ejemplo (3), en un contexto narrativo con eventos temporalmente ordenados, un contexto en el cual en la gran mayoría de los dialectos del español se emplearía la forma simple.

- (3) Esta mañana me *he levantado* a las seis. Luego *he comido* y *he salido* de la casa. Más tarde me *he quedado* con unos amigos y *hemos ido* al cine.

El enfoque de este trabajo se centra en considerar algunos desarrollos estructurales relacionados con la evolución del pretérito perfecto compuesto (PPC), específicamente en el español peninsular, aunque también se presentarán ciertas implicaciones para otras variedades¹. Los desarrollos estructurales que se observarán tienen que ver con las propiedades morfosintácticas del PPC y, más concretamente, la realización del verbo auxiliar *haber*, un fenómeno poco estudiado en el español pero que, en cualquier caso, nos ofrece una perspectiva novedosa en cuanto al desarrollo semántico de esta forma. El fenómeno a que me refiero se ilustra en el ejemplo (4), donde el primer caso del PPC exhibe un verbo auxiliar explícito —*he llegado*— pero el segundo lo tiene elidido (indicado con corchetes). Más adelante, re-

¹ En este trabajo no considero el «español peninsular» como una variedad única y heterogénea, ni con respecto a la distribución general de rasgos lingüísticos ni con respecto a la distribución del PPC. El uso del término «español peninsular» refleja en este análisis una etiqueta para referirse a las variedades donde se observan usos perfectivos del PPC como los del ejemplo (3) (por ejemplo, Madrid y Valencia). Cabe mencionar que existen diferentes variedades en las cuales la forma compuesta no muestra este desarrollo; tal vez el ejemplo más notable es el español hablando en el Noroeste de España, donde esta construcción utiliza el verbo *tener* como auxiliar y requiere un significado pluriaccional (Chamorro 2012).

sumiré la elisión de verbos auxiliares en el español y ubicaré este patrón dentro de la perspectiva de la gramaticalización, desde la cual se supone que la evolución semántica es algo que ocurre conjuntamente con el desarrollo estructural.

- (4) Por azares del destino, del tiempo y del espacio, *he llegado* a tu blog y *me [he] divertido* como nunca, gracias por pintar una sonrisa en esta mañana tan opaca. (CdE, web)²

El objetivo de este análisis es presentar algunas ideas sobre el desarrollo del PPC y la relación que esta evolución guarda con la manifestación de ciertos cambios «formales». En la segunda sección introduzco la noción de gramaticalización con algunos comentarios particulares sobre la dicotomía entre la gramaticalización primaria y secundaria. La tercera sección ofrece un resumen del desarrollo del PPC: se distingue entre dos fases de cambio y se ilustran los cambios específicos que las caracterizan. En la cuarta sección describo y analizo el fenómeno de la omisión del auxiliar *haber* en el PPC. También presento argumentos a favor de una correlación entre la reducción del auxiliar y la gramaticalización del PPC. El trabajo concluye en la quinta sección, donde intento resumir los argumentos principales y ubicarlos dentro de un marco teórico que acepte que los procesos de cambio gramatical pueden dividirse en distintas etapas de evolución lingüística.

2. LA GRAMATICALIZACIÓN Y EL DESARROLLO DE FORMA Y FUNCIÓN

En términos muy generales, la gramaticalización se debe entender como un proceso mediante el cual los ítems léxicos y construcciones adquieren funciones gramaticales (Hopper & Traugott 2003: xv). En el centro de esta aproximación al cambio lingüístico se encuentra la noción de «reducción», parafraseada por términos como «desemantización»³ y «erosión fonética», los cuales describen, respectivamente, la atrición del significado y de la forma. Se entiende que estos procesos ocurren conjuntamente y que un significado «más gramatical» se desarrolla a la vez con la reducción fonética de una forma (Bybee, Perkins & Pagliuca 1994, Heine & Narrog 2010). El desarrollo del pasado perifrástico en el español (y en muchas otras lenguas) representa un caso clásico de esta relación entre la función y la forma desde la perspectiva de la gramaticalización. De esta forma, la construcción latina ejemplificada en (5) pasó por varias fases de cambio, tanto estructural como semántico, durante su camino a la forma moderna en (6). Estructuralmente, los elementos que cambiaron fueron: (I) el orden entre el verbo auxiliar (*habeo*) y el participio (*levatam*) y (II) la concordancia entre el participio y el objeto (*manum*). A la vez con estos cambios se observa que la forma latina, que solo mostraba el significado resultativo, similar al de la estructura contemporánea con *tener* (ilustrada con el ejemplo 7), también adquirió funciones de anterioridad, como la de indicar una acción recién cumplida o que tiene relevancia al momento de habla. Este desarrollo, llamado el «Aoristic Drift» por Squartini & Bertinetto (2000), ha sido el punto de partida de numerosos estudios que intentan ubicar las formas perifrásticas de las

² CdE = *Corpus del Español* (Davies 2002).

³ La desemantización también se describe como «semantic bleaching».

lenguas románicas dentro del sistema de clasificación originalmente propuesto por Harris (1982)⁴.

- (5) Manum levatam habeo (Roca-Pons 1958: 108)
- (6) He levantado la mano
- (7) Tengo la mano levantada.

Para el presente trabajo, adopto la perspectiva de que, durante la gramaticalización, hay covariación entre el significado y la forma de una construcción, siguiendo a Bybee, Perkins & Pagliuca (1994: 20-1). Es decir, la evolución del significado de una estructura coocurre con la erosión fonética y, además, las diferentes etapas de la gramaticalización se asocian con distintos grados de reducción fonética, una perspectiva defendida por Dehé & Stathi (2016). En inglés, la construcción perifrástica del futuro con *going + to + infinitivo* es un ejemplo excelente de este argumento. La forma reducida *gonna*, como en *I'm gonna visit my grandmother* 'Visitaré a mi abuela', solo se puede interpretar con significado posterior; no se puede utilizar con el significado original de movimiento —por ejemplo, **I'm gonna the bank*—. Estas observaciones ilustran la idea de que los distintos cambios representados por la gramaticalización, aunque son de cierta forma independientes, también están íntimamente ligados. En la sección 4 de este trabajo se explorará más esta propuesta a partir del caso de elisión del verbo auxiliar con el PPC.

2.1. Gramaticalización primaria vs. secundaria

Para seguir con nuestro análisis del PPC, primero tenemos que definir y explicar un concepto que aplicaremos al análisis de la elisión de los verbos auxiliares. En su definición temprana de la gramaticalización, Kuryłowicz observa que la «gramaticalización consiste en un aumento en el alcance de un morfema que avanza de un [significado] léxico a uno gramatical o de un estatus menos gramatical a uno más gramatical» (1965: 69, traducción mía). De esta forma, Kuryłowicz reconoce una distinción entre, por un lado, los tipos de desarrollo reflejados en el cambio de estatus gramatical de un elemento (por ejemplo, elemento léxico a morfología ligada) y, por otro lado, los desarrollos que parecen manifestarse solo al nivel semántico-pragmático. Traugott (2002) también describe la *gramaticalización secundaria*⁵ e intenta especificar la definición propuesta por Kuryłowicz. En su trabajo, Traugott propone que los elementos gramaticales pueden desarrollar significados y funciones aún más gramaticales y cita como ejemplo la reducción de los verbos auxiliares en inglés —por ejemplo, *will > 'll* o *would > 'd* (2002: 27). Es decir, en el desarrollo de los auxiliares *will* y *would* en inglés, la *gramaticalización primaria* se compone de estos mecanismos que producen la

⁴ Cabe mencionar que, en una serie de trabajos sobre el contacto lingüístico en Europa, Drinka (2016, 2017) propone que, al contrario de lo que afirman Squartini & Bertinotto (2000), los factores que influyeron en el desarrollo del pasado perifrástico en las lenguas europeas no eran únicamente internos. Según Drinka, «the development of the preterital meaning for the perfect did not arise spontaneously or through the simple operation of typological pressures alone», sino que también hay que considerar el efecto de «sociolinguistic and sociohistorical motivations» (2017: 23).

⁵ Este término fue introducido por Givón (1991: 305) quien cita como ejemplos, entre otros, la evolución de los marcadores perfectos y perfectivos a marcadores de referencia al pasado.

transición de verbo léxico a verbo auxiliar. Los cambios de significado, como el uso epistémico del verbo *will*, son los que se consideran índices de la gramaticalización secundaria.

En el ámbito del español, existen numerosos casos de lo que se considera gramaticalización primaria; entre ellos se puede destacar la evolución del futuro sintético. Como es ya bien sabido, la morfología verbal desarrolló una construcción perifrástica en latín, *CANTĀRE HABEŌ*, que luego dio lugar al futuro sintético, *cantaré*⁶. La desemantización y la reducción fonética del verbo auxiliar *HABĒRE* sirven como ejemplos por excelencia del tipo de cambio estructural representado bajo la noción descriptiva de la gramaticalización primaria. Otra fase de la evolución del futuro sintético se observa en su uso para expresar significados epistémicos, ejemplificado en (6). Este uso del futuro sintético no muestra ningún cambio estructural, al menos al nivel superficial, y, por lo tanto, podría describirse como un ejemplo de gramaticalización secundaria, adoptando la perspectiva propuesta por Kuryłowicz.

- (8) —¿Y Paquito y María dónde están ahora?
—No lo sé si *estarán* con sus abuelos o *estarán* en Valencia dónde *andarán*. (Aaron 2014: 219, citado del *COREC*)

2.2. Una perspectiva alternativa

En el presente trabajo, he decidido utilizar el término «gramaticalización secundaria» aun sabiendo que existen en la bibliografía ciertas dudas sobre la necesidad de distinguir entre dos fases de cambio. Como ya se ha mencionado, las definiciones canónicas, si es que existen, suelen mencionar dos aspectos: el origen del desarrollo como un elemento ya gramaticalizado y el mayor grado de gramaticalización. En una serie de trabajos, Breban (2014, 2015) presenta un resumen detallado de las diferentes perspectivas hacia una noción de la gramaticalización secundaria, observando que todos toman por cierto que la fuente de este proceso es una estructura gramatical pero que los resultados de esta fase de evolución pueden producir cambios semánticos, pragmáticos, o morfológicos. En su resumen de perspectivas de la gramaticalización, Breban concluye que de todas las definiciones de la gramaticalización secundaria propuestas en la literatura se pueden extraer ciertas conclusiones:

— Los procesos de gramaticalización pueden tener como input elementos léxicos, gramaticales o construcciones ya gramaticalizadas. La característica estructural del input no importa porque los subprocesos involucrados en el cambio serán iguales;

— los procesos de gramaticalización pueden ocurrir como parte de una cadena de desarrollos; y

— los procesos de gramaticalización consisten en una red de cambios que afectan a diferentes dominios de cambio y ocurren durante diferentes etapas del proceso de gramaticalización. Más específicamente, la gramaticalización puede ser provocada por cambios semántico-pragmáticos, cambios sintácticos, cambios de distribución, y durante las etapas tardías del proceso de gramaticalización involucran a menudo reducción y fusión, y extensión o especialización semántica. (2014: 498, traducción mía).

⁶ Vid. Graham (2015) para un análisis reciente del desarrollo del futuro sintético en español.

Finalmente, Breban expresa sus dudas sobre la necesidad de aceptar que la gramaticalización secundaria sea una noción separada de las características generales de la gramaticalización mostradas arriba (2014: 498). Según esta perspectiva, no es necesario distinguir entre dos (o más) etapas en los procesos de gramaticalización. Aunque en dicha perspectiva se ven algunas ventajas, por ejemplo, la reducción de cierta confusión terminológica, no entraré en una discusión extendida a favor ni en contra de la separación de la gramaticalización secundaria como una noción distinta de la gramaticalización primaria. Lo que sí se puede decir en este momento es que el tipo de reducción que propone Breban presentará ciertos problemas cuando se considere la secuencia de los cambios reductivos y su relación con el desarrollo de nuevos significados y usos. Volveré a este asunto en la quinta sección del presente trabajo.

3. LAS FASES DE CAMBIO DEL PPC

Como ya se ha señalado anteriormente, el PPC del español sirve como posible ejemplo para distinguir entre las diferentes etapas de cambio representadas por la gramaticalización primaria y la secundaria. Con respecto a la primera, se nota que la transición de la estructura del latín, representada en (5), a lo que se observa en el español moderno muestra los tipos de cambios estructurales típicamente asociados con las fases iniciales (o, por lo menos, principales) de la gramaticalización, como la fusión morfológica, la erosión fonética y la desemantización. La fijación del orden de palabras es uno de estos efectos estructurales, así como la pérdida de concordancia morfológica entre el participio y el objeto. Además de estos cambios se debe destacar también la reducción del auxiliar, tanto en su forma fonética (*habeo* > *he*), como en su carácter semántico, es decir, de verbo léxico con un significado de posesión parecido al de *tener* hasta convertirse en un verbo auxiliar que carece de valor semántico. En cierto modo, estos cambios son manifestaciones observables de la evolución de la forma perifrástica a lo largo de su trayectoria diacrónica, como evidencian los datos históricos.

Un segundo paso del PPC, siguiendo con la noción de la gramaticalización secundaria, se observa en la evolución de su significado. En su trabajo sobre la evolución de las formas perifrásticas, Harris (1982) propone una serie de etapas de desarrollo, proporciona diferentes características para cada etapa y sitúa las lenguas románicas en un sistema clasificatorio según la realización o no de estas características. Harris propone que las diferentes variedades del español se deben clasificar dentro de dos etapas distintas, la segunda y la tercera. La segunda etapa se caracteriza por el carácter durativo o iterativo del significado de la forma perifrástica, lo cual, según Harris y otros (por ejemplo, Squartini & Bertinetto 2000), describe el uso del PPC en las variedades latinoamericanas del español. En la tercera etapa estas formas perifrásticas señalan situaciones pasadas con relevancia en el presente, un significado comúnmente atribuido al PPC de muchas variedades peninsulares. A pesar de las críticas a este sistema clasificatorio⁷, la propuesta de Harris describe otro aspecto de la evolución del PPC, uno que se asocia no con cambios «formales», en el sentido descrito por la gramaticalización primaria, sino con cambios o extensiones semánticas. Visto desde esta

⁷ Vid., por ejemplo, Amaral & Howe (2010) y Howe (2014).

perspectiva, los cambios de significado representados por la transición entre la segunda y la tercera etapa de Harris se podrían considerar un tipo de gramaticalización secundaria, específicamente el desarrollo de lo que Bybee *et al.* (1994) llaman un *anterior*, es decir, una estructura que indica eventos pasados con alguna relación con el presente.

Parte del debate sobre la caracterización de dos fases de gramaticalización —es decir, primaria y secundaria— recae en el rol de los cambios estructurales y fonéticos como índices del desarrollo. En la bibliografía se defiende que el cambio de elemento léxico a elemento gramatical se caracteriza por diferentes efectos, tanto estructurales como fonéticos, observables en los datos a lo largo del proceso de gramaticalización. Sin embargo, queda por resolver la cuestión de si los procesos reductivos también se observan dentro de lo que se ha denominado «gramaticalización secundaria». Según von Mengden (2016: 129) la erosión fonética es independiente de la gramaticalización, aunque ambos procesos suelen coincidir. Es más, von Mengden también presenta la siguiente duda:

the crucial questions about the relation between ‘grammaticalization’ and ‘erosion’ —why grammaticalized forms are presumably much more often eroded than their lexical equivalents— cannot be tackled as long as we take erosion as a diagnostic or, worse, as a defining feature of ‘grammaticalization’, because then the connection between grammaticalization and form-reduction would be theoretically presupposed as necessary and any co-occurrence of the two would thus be trivial (2016: 129).

Coincidimos con la propuesta de von Mengden de que la erosión fonética no se debe considerar una característica que defina la gramaticalización, ya que hay muchos ejemplos de casos donde existe un cambio de significado o estructural sin reducción formal. Por ejemplo, en español la estructura binominal *un montón de SN* ha pasado de tener un significado literal (es decir, no metafórico) como en *un montón de arena* a representar un tipo de cuantificador, ilustrado en *un montón de gente* (Verveckken & Cornillie 2012). Este cambio ocurre sin ninguna erosión fonética. No obstante, quedan varias dudas importantes con respecto al argumento de que la erosión no cuenta como «diagnóstico» de la gramaticalización y, por extensión, con respecto a que esta aceptación requeriría presuponer una conexión entre la gramaticalización y la reducción de forma. Los casos resumidos y presentados por von Mengden como evidencia de la necesidad de no presuponer una relación entre gramaticalización y erosión fonética son, en su mayoría, ejemplos que, por un lado, se pueden considerar canónicos desde la perspectiva de la gramaticalización (por ejemplo, el desarrollo del pronombre de primera persona plural en el francés, *on*, del latín *homo*) y, por otro lado, han sido analizados y extraídos con métodos comparativos tradicionales. Estos métodos suelen contar con datos de documentos históricos que ofrecen una perspectiva diacrónica, pero, aunque han producido una cantidad enorme de hallazgos importantes sobre la naturaleza de los cambios gramaticales, carecen de una perspectiva sincrónica. El estudio de Dehé & Stathi (2016) sirve como un ejemplo de lo que debemos acordar antes de rechazar que pueda haber una relación más íntima, y de hecho teóricamente presupuesta, entre procesos de gramaticalización y procesos reductivos.

Dejando de lado esta cuestión, analizaré a continuación los procesos reductivos que caracterizan el desarrollo del PPC, sobre todo dos fenómenos que se han observado en su uso en la lengua moderna: la lenición de la /d/ intervocálica y la reducción del verbo auxiliar

haber. Aquí presentaré un breve resumen de lo que se ha postulado sobre el comportamiento de /d/ en el contexto del desarrollo del PPC. La introducción y análisis de la reducción del auxiliar constituirán el núcleo del resto del artículo.

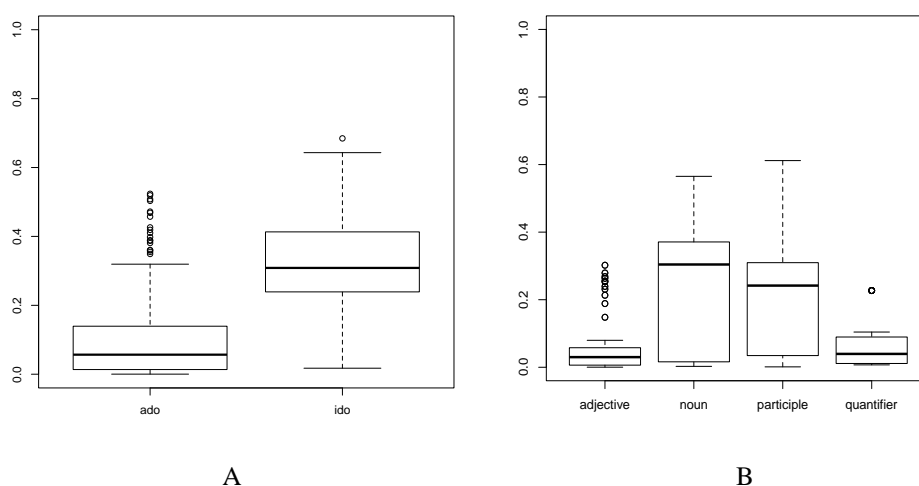


Figura 1. Comparación de grados de lenición de la /d/ por clase morfológica (A: *-ado* vs. *-ido*) y por clase léxica (B: adjetivo, sustantivo, participio, cuantificador)⁸.

En un análisis de datos sacados de entrevistas sociolingüísticas a hablantes nativos de Alcalá de Henares en España, Howe (2014) explora la relación entre la gramaticalización (secundaria) y la erosión fonética utilizando un método acústico que dio como resultado un índice continuo de lenición para cada caso particular. Más específicamente, este índice representaba una medida de intensidad acústica que facilitaba una comparación directa de los datos sin necesidad de adoptar una caracterización impresionista⁹. De los resultados obtenidos en este estudio, se destacan dos que pueden contribuir a la discusión actual. El análisis se realizó con palabras terminadas o en *-ado* o *-ido*, de las cuales algunas eran participios (constituyentes del PPC) y otras eran adjetivos, sustantivos, y cuantificadores. El primer resultado se presenta en la Figura 1 (A), donde se observa que los casos de *-ado* muestran un grado significativo de reducción, un efecto no sorprendente dados (I) su mayor frecuencia con respecto a los casos de *-ido* y (II) los factores fonéticos (es decir, articulatorios) que favorecen una mayor reducción fonética de la /d/ precedida por la vocal baja central /a/. La otra

⁸ Un valor de 0 significa que no hay evidencia acústica para la realización de una /d/. Un valor de 1 indica falta completa de lenición, es decir, realización como oclusiva. No se observó ningún caso con un valor de 1.

⁹ Vid. Bybee (2002), Blas Arroyo (2006), Gómez Molina & Gómez Devís (2008) para una representación de métodos impresionistas en el estudio de la lenición de la /d/ intervocálica.

figura (B) muestra la reducción de la /d/ en su realización en diferentes clases léxicas¹⁰. Lo interesante de estos resultados es que, contra lo que se esperaba, no hay un efecto significativo de la lenición en los participios, en comparación con las demás clases léxicas. Este efecto nos provoca cierta incertidumbre cuando consideramos el argumento de Ansaldo & Lim (2002: 345) de que los elementos gramaticalizados exhiben más erosión fonética cuando se comparan con sus equivalentes léxicos (p. ej., *he hablado* vs. *lado*). Ansaldo & Lim también afirman que esta reducción es, en efecto, uno de los aspectos más destacables de la gramaticalización (2002: 360). Con esta duda presente, seguiremos adelante con la discusión de la reducción del auxiliar, intentando ubicar este fenómeno dentro de nuestra discusión de los efectos que caracterizan el desarrollo del PPC.

4. LA REDUCCIÓN DE *HABER* CON EL PPC

Son pocos los estudios que exploran la reducción de las formas auxiliares en el español, especialmente cuando se comparan con la cantidad de análisis realizados sobre la lenición de la /d/ intervocálica. Pocos autores reconocen la omisión del auxiliar con el PPC, entre ellos está la observación de Butt & Benjamin (1994) sobre el hecho de que *haber* se puede omitir en construcciones coordinadas, como se demuestra en el ejemplo (9), aunque este patrón no es igual al que se describe en el presente trabajo.

- (9) Yo también *he pasado* por baches y *conocido* la duda
(Butt & Benjamin 2013: 223).

En su trabajo sobre la gramaticalización del PPC, Schwenter & Torres Cacoullous señalan que existe omisión del auxiliar en muestras dialectales del español peninsular y mexicano y presentan dos casos de este fenómeno sacados del *COREC*. En los ejemplos (10) y (11), los auxiliares *ha* y *he*, respectivamente, se han elidido y dejan como manifestación explícita de la forma verbal los participios *anulado* y *oído*. Lo que tienen en común estos ejemplos es que la forma (no realizada) del verbo auxiliar es monosilábica y, en los dos casos, hay una secuencia VV que resulta de la combinación con el participio que sigue y con el pronombre clítico que precede. En el habla cuidadosa, esta secuencia suele realizarse como un hiato, por ejemplo, *he oído* [e.o.i.ðo], pero en el habla espontánea los dos auxiliares se reducirían por un proceso de fusión o reducción (hasta omisión) vocálica.

- (10) tendremos que esperar porque se [*ha*] *anulado* la reunión (*COREC*)¹¹
(11) es que no le [*he*] *oído* al principio (*COREC*).

¹⁰ Como destacó uno de los revisores, los resultados resumidos en la Figura también reflejan (a) un grado alto de lenición en esta variedad del español y (b) diferentes efectos de la frecuencia léxica de palabras individuales.

¹¹ Es importante notar aquí que en estos casos de omisión de *haber*, y de hecho, en todos los casos que se presentarán, el significado que resulta de la construcción reducida (por ejemplo, *se anulado*) tiene que ser el del PPC, a pesar de que teóricamente sería posible que se elidiera otra forma del auxiliar. Es decir, la forma *se anulado* observada en el ejemplo (8) no puede representar la forma *se había anulado* ni *se habrá anulado*, independientemente de lo apropiado que pueda ser para la interpretación temporal del enunciado.

Para entender este fenómeno, especialmente si consideramos su relación con el desarrollo del PPC, es preciso determinar los motivos de la reducción. Como ya se ha mencionado, los factores fonéticos pueden influir en la omisión del auxiliar, ya que este elemento verbal es especialmente vulnerable, sobre todo en su forma monosilábica. Además, existen cuestiones de reducción motivadas por procesos de cambio gramatical. Es decir, ¿qué rol tiene la gramaticalización en la omisión del verbo auxiliar en el PPC? Según von Mengden, debemos considerar independientemente estos dos factores, fonéticos y gramaticales. En este análisis, adopto la perspectiva de que es preciso considerar los dos factores a la vez, considerando tanto el efecto de los procesos fonéticos como los mecanismos de cambio gramatical sin necesidad de «presuponer una conexión teórica» entre ellos.

4.1. Casos de reducción

Algo que complica el análisis de este fenómeno es que estos auxiliares, como elementos átonos, suelen reducirse fácilmente por motivos que tal vez no tengan que ver con su carácter gramatical (por ejemplo, como resultado de una secuencia vocálica). Como consecuencia, se espera un menor grado de reducción como la mostrada en los ejemplos (10) y (11) con las formas de primera y tercera persona del plural, que son bisilábicas. De todos modos, la reducción de los auxiliares del PPC es bastante frecuente, a pesar del escaso reconocimiento que ha tenido en la bibliografía previa.

Otro factor que hay que considerar es que las fuentes canónicas de datos lingüísticos suelen ser revisadas de manera que los elementos elididos se reañaden y se eliminan los vestigios de un proceso de reducción. Por lo tanto, se presentarán ahora ejemplos sacados de plataformas digitales de comunicación en las cuales las convenciones ortográficas suelen ser más relajadas. Además, la naturaleza coloquial de estos recursos también produce lo que Estrada Arráez & Benito Moreno (2016: 83) denominan «grado de espontaneidad de la comunicación», entre otras características¹². También, señalan que estos medios de comunicación muestran una «escasa planificación de los enunciados» (2016: 83), una propiedad que también es propia del habla espontánea y que, además, debe considerarse de suma importancia en la innovación estructural.

Los ejemplos (12) y (13) están extraídos del *Corpus del Español* de Davies (2002) y, más precisamente, de la sección del corpus que contiene datos de fuentes digitales (por ejemplo, páginas web)¹³. Cada uno de estos ejemplos de omisión de auxiliar ocurre en la primera persona del singular, *he*. En el ejemplo (12), la forma omitida se contrasta con una forma no reducida de tercera persona singular, *se me ha ido*. Otra vez, vemos el efecto del contexto fonético con estos ejemplos, donde una secuencia de vocales equivalentes —por

¹² Arráez & Benito Moreno (2016) aplican los parámetros propuestos por Koch & Oesterreicher (2007) para mostrar que en los medios digitales de comunicación como *Twitter*, a pesar de representar comunicación escrita, «se observa conceptualmente una gran variación» (2016: 79).

¹³ El uso de las formas reflexivas, por ejemplo en (13), (14) y (15), sirve como paso preliminar para poder mejorar la búsqueda de datos de interés. Reconozco que un método tan limitado puede haber pasado por alto numerosos casos relevantes.

ejemplo, *me he quedado* [me.e.ke.ða.ðo]— puede producir fácilmente fusión vocálica y, por consecuencia, elisión silábica.

- (12) En un santiamén, se me *ha ido* la olla y *me [he] quedado* hecho polvo, por una mirada (*CdE*, Web)
- (13) *He viajado* por la carretera varias veces, y *me [he] dado* cuenta que hay que hacerle canaletas a los hombros (*CdE*, Web).

Una búsqueda más amplia produjo pocos casos de auxiliares que no fueran de primera persona del singular, lo cual vuelve a poner de manifiesto la importancia del contexto fonético. Ahora es obligatorio hacer notar que, además de estos factores fonéticos, no se debe ignorar tampoco el rol de la frecuencia gramatical. Dada su mayor frecuencia en el habla espontánea, sobre todo en narraciones personales, un aumento en la frecuencia de omisión del auxiliar en primera persona del singular puede considerarse también indicio de algún proceso de desarrollo gramatical, que comúnmente van acompañados de frecuencias elevadas de uso. De todos modos, se encontraron también algunos casos de auxiliares elididos que no eran de primera persona singular. En los ejemplos (14) y (15), la forma *ha* se ha omitido. Lo interesante del ejemplo (15) es que la omisión del auxiliar contrasta en el mismo enunciado con un caso no elidido.

- (14) Aviso de Spoiler por si todavía no os [*ha*] *quedado* claro (*CdE*, Web)
- (15) Ojo, la huelga no se [*ha*] *levantado*, *se ha suspendido* (*CdE*, Web).

En la búsqueda preliminar del *CdE*, no se observaron casos de omisión de auxiliares plurales. Por lo tanto, extraje algunos casos individuales de *Twitter* para los verbos *quejarse* y *levantarse* y me centré en las formas *hemos* y *habéis*, formas que raramente se eliden en la producción oral¹⁴. En los ejemplos (16) a (19), observamos que, por lo menos en *Twitter*, los auxiliares *hemos* y *habéis* sí se pueden omitir. Sostengo que estos casos representan exactamente el tipo de «escasa planificación de los enunciados» descrito por Arráez & Benito Moreno y que, por ende, los usuarios sienten cierta libertad en el uso (o tal vez sobreuso) de los procesos que caracterizan el habla. Dicho de otra forma, los fenómenos nacidos en la producción oral también se observan en los medios escritos y en algunos casos puede haber incluso una extensión, aumentada pero razonable, de su manifestación en la gramática.

- (16) Igual que fregas (sic) lo de todos. Nosotros hemos partido pollos para que comiese toda la casa y no *nos [hemos] quejado*
- (17) si ya *nos [hemos] levantado* una vez, lo haremos de nuevo
- (18) los que más *os [habéis] quejado* sois los que más tenéis y os juro que tenéis una patada en la boca que...
- (19) Hola buen día para vosotros que *os [habéis] levantado* os quiero mucho.

Una de las cuestiones pertinentes que surgen de este resumen preliminar tiene que ver con la relación entre este proceso de reducción y el desarrollo más general del PPC. A diferencia de los tipos de cambios que se han propuesto como características de la gramaticalización secundaria, que normalmente consisten en desarrollos semánticos, pragmáticos y discursivos, este fenómeno guarda cierta semejanza con los cambios que se observaban en

¹⁴ La selección de los verbos *quejarse* y *levantarse* solo pretendía ser ilustrativa de otros casos. Además, el hecho de ser verbos reflexivos facilitaba la búsqueda de casos de verbo auxiliar omitido.

las etapas iniciales del desarrollo del PPC, sobre todo la fijación del orden de palabras y la pérdida de concordancia entre el participio y el sintagma nominal. Visto de esta forma, la omisión del auxiliar se puede (o se debe) contar como parte del inventario de cambios formales asociados con la gramaticalización primaria, algo que sugiere que o bien hay una extensión de la gramaticalización primaria con el PPC, o bien los cambios formales (por ejemplo, la erosión fonética) continúan a lo largo del desarrollo de la forma, aun en las etapas más avanzadas de la gramaticalización¹⁵. Veremos ahora otros casos de omisión del auxiliar donde parece darse una asociación con un significado relativamente innovador del PPC.

4.2. Reducción de *haber* en el contexto de narraciones

En la mayoría de las variedades del español, el pretérito perfecto simple (PPS) es la forma que se utiliza para marcar la secuencia temporal en los discursos narrativos. Como ejemplo, presento el caso (20) sacado de una entrevista realizada con un hablante de Galicia. El hablante respondió a la petición *Cuéntame tu día de hoy*, produciendo una narración de eventos ordenados temporalmente con el PPS, un patrón que concuerda con lo que ya se sabe sobre el uso de las formas del pasado en el español del noroeste de España. Este ejemplo se puede contrastar con la narración de (21), producido por un hablante de las afueras de Madrid (Coslada) tras la misma petición.

- (20) Todo lo que *he hecho*. Bueno pues por la mañana *me desperté* tarde porque siempre me despierto ah no hoy no hoy no *me desperté* tarde hoy tenía que entrar un trabajo para literatura. . . . Lo *acabé me duché me peiné* eh *vine* a clase y *tuve* bueno *fue* cuando te te *presentaron*. Luego *tuvimos* que hacer un examen oral de de inglés.
- (21) Pues mm hoy *he cogido*. *Me he levantado...me he duchado*. Eh luego *he desayunado...bueno* [un] vaso de leche. Eh luego eh *he venido* ... de mi padre. Mi coche está en la estación. Y luego a la estación *he cogido* el tren y *he venido* hasta aquí.

El hablante representado por el ejemplo (21) utiliza frecuentemente (y de hecho exclusivamente) el PPC para indicar orden temporal. Este efecto se ve claramente en el uso de los adverbios conectivos explícitos como *luego*. Este uso del PPC representa un desarrollo particularmente avanzado del PPC (Schwenter 1994) que solamente se observa en ciertas variedades del español peninsular¹⁶. También el *passé composé* del francés se utiliza en estos contextos, lo que Harris (1982) describió como la última (cuarta) etapa del desarrollo de las formas perifrásticas del pasado en las lenguas románicas. De esta forma, el PPC está convirtiéndose en la forma por defecto de referencia al pasado, en el sentido propuesto por Schwenter & Torres Cacoulios (2008) en el español peninsular, un desarrollo que ha ocurrido en el francés y el italiano del Norte. La cuestión que se plantea ahora es si hay una relación entre este desarrollo, reconocido como un uso «más gramatical» del PPC, y los procesos reductivos asociados con esta construcción.

Para ofrecer unas respuestas preliminares, analicé una muestra de narraciones extraídas de entrevistas realizadas a hablantes de Alcalá de Henares. Estas narraciones se generaron con el mismo método de pedir a los hablantes que describieran el día actual. Los casos

¹⁵ Esta perspectiva es de hecho relativamente común en la bibliografía sobre el tema.

¹⁶ Ver Jara Yupanqui (2011) para algunos contraargumentos.

de PPC fueron analizados según el método impresionista, aunque en un futuro estudio espero llevar a cabo un análisis acústico de las formas, para poder determinar mejor el grado de reducción que se produce en ellas. De todos los casos observados, resultó que la frecuencia general de omisión fue casi del 25,0 %. El ejemplo presentado en (22) sirve para mostrar los patrones reductivos observados en estos datos.

- (22) Bueno pues *me [he] levantado* a las ocho de la mañana y *he desayunado* mi café mis galletas etcétera etcétera... Después cuando *me [he] levantado* y *me he vestido* a las nueve y media de la mañana . . . Luego *me [he] vuelto* a la biblioteca y *he estado estudiando* también la lingüística. Y después me *han venido* unas compañeras y *me han dicho* de salir al colegio de Málaga está allí en el patio un rato.

Quedan varios puntos importantes que se deben aclarar sobre estos datos. Primero, la mayor parte de los casos de omisión de *haber* se produjo con formas de primera persona singular, tal como se aprecia en la narración de (22). De nuevo, este resultado no es sorprendente si consideramos el estatus fonético débil de los auxiliares monosilábicos y la preponderancia de formas de primera persona provocadas por la narración. Estos factores destacan la vulnerabilidad de la forma auxiliar *he*, especialmente si consideramos la influencia de los clíticos —por ejemplo, en *me [he] levantado* y *me [he] vuelto*—. Cabe notar también que no hubo reducción notable con la forma *han venido* en el ejemplo (22), una reducción que tampoco se observó en los demás datos de esta muestra. Este efecto sugiere que, además de su susceptibilidad fonética y alta frecuencia, la forma de la primera persona del singular sirve como un *locus* importante para los procesos reductivos, y pone de nuevo de manifiesto el estatus de la primera persona como forma preferida para los cambios gramaticales.

Otro punto finalmente ilustrado por la narración en (22) es que casi todas las formas del PPC, menos una, indican referencia perfectiva. En su tipología de funciones del perfecto, Comrie (1976) dice que estas formas se deben considerar como referencias a un pasado reciente. El único caso en (22) que representa otro significado del PPC se nota con la perífrasis *he estado estudiando*, con la cual el hablante describe una actividad que empezó en el pasado y continúa hasta el momento o de habla. Esta distinción tiene cierta importancia porque este uso, que representa lo que Comrie describe como un perfecto de situación persistente, se asocia con la segunda etapa del sistema propuesto por Harris y, por lo tanto, no se considera innovador dentro del dominio de las formas perifrásticas en las lenguas románicas. Para el presente análisis es relevante que el auxiliar no se reduce en este ejemplo, a pesar de que este contexto representa un entorno fonético ideal para la reducción del auxiliar. Si aceptamos que las formas más gramaticalizadas se correlacionan con un mayor grado de reducción fonética (o estructural), entonces se esperaría que los usos menos innovadores mostraran el patrón mostrado por *he estado estudiando*.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Es preciso entender cómo las observaciones presentadas en la sección anterior ayudan a entender la distinción entre las etapas de gramaticalización descritas en la segunda

sección del trabajo. Tanto la reducción de la /d/ intervocálica en los participios como la omisión de *haber* representan cambios formales asociados con el uso del PPC. La cuestión es si estos fenómenos, y sobre todo la omisión del auxiliar, se debe considerar un indicio de gramaticalización secundaria. Si aceptamos que la gramaticalización secundaria se caracteriza por el desarrollo de funciones «más gramaticales» (en el sentido de Kuryłowicz), entonces es razonable entender que, en el paso de una forma resultativa en latín (*vid.* ej. 5) a una forma plenamente perfectiva en, por ejemplo, francés, puede haber diferentes etapas de cambio. Esta diferenciación de etapas surge del análisis de esta forma a través de las diferentes lenguas románicas, al estilo de la clasificación de Harris (1982) y Squartini & Bertinetto (2000). Sin embargo, un problema de este modelo es que, si aceptamos un proceso unificado de evolución de las formas perifrásticas, corremos el riesgo de pasar por alto o ignorar diferencias importantes que distinguen vías de evolución que, vistos desde otra perspectiva, parecerían paralelos¹⁷. Por consiguiente, tenemos que desconfiar de la propuesta (representada, por ejemplo, por el trabajo de Breban 2014) de que no se deben diferenciar diferentes etapas en la gramaticalización, ya que esta propuesta parece ser insuficiente para dar cuenta a la vez de los desarrollos paralelos y de las divergencias estructurales y/o semánticas que se observan en el análisis de un proceso realizado en varias lenguas relacionadas.

Entonces, ¿qué es lo que podemos decir sobre el estatus de la reducción del auxiliar en el PPC? Primero, debemos mencionar que, a pesar de su escasa mención en la bibliografía, parece tener cierta presencia, aun limitada, en el habla. Segundo, al describir los factores que influyen en la reducción de *haber*, tenemos que encontrar una forma de distinguir entre los procesos que tienen un efecto general en la gramática (por ejemplo, los contextos fonéticos que favorecen la elisión silábica) y los que se aplican específicamente a la estructura bajo consideración. Es decir, el trabajo de determinar si la variación entre *me he levantado* y *me levantado* se ve motivada principalmente por factores fonéticos o factores semántico-estructurales requiere un método que permita separar los efectos de los datos. Lo que he presentado en la cuarta sección es un intento por asociar la omisión de los auxiliares con el uso de PPC en contextos discursivos innovadores, una perspectiva según la cual el efecto del cambio gramatical se puede considerar independientemente de otros efectos reductivos. Para determinar si es factible distinguir entre estos factores, se requiere un análisis extendido en el cual se apliquen métodos acústicos más rigurosos.

Ahora bien, este resumen preliminar solo representa un paso inicial en el análisis de este fenómeno y de su estatus con respecto al desarrollo del PPC. Propongo aceptar que la reducción del auxiliar es un fenómeno que caracteriza una etapa más tardía del desarrollo del PPC. Además, si se admite que los procesos de gramaticalización pueden ser caracterizados por diferentes etapas (es decir, que una etapa sirve como elemento importante del modelo de un cambio estructural), entonces habría que excluir el tipo de argumentación reduccionista representado por Breban, pues no es capaz de explicar la asociación secuencial entre los procesos de cambios y los procesos de reducción. Coincido con Breban y otros autores en que la noción de gramaticalización secundaria puede tener un efecto confuso en la discusión sobre la evolución gramatical, especialmente si nuestro objetivo es obtener modelos unificados de

¹⁷ Norde defiende esta misma idea de que es preciso considerar los resultados de los cambios estructurales/semánticos y no el cambio mismo (2009: 33).

los procesos de gramaticalización. No obstante, defendiendo la perspectiva de que evitar la confusión terminológica no es un criterio suficiente para no hacer caso a lo que muestran los datos empíricos. Parece necesario encontrar otra forma de reconocer (I) que hay distintos pasos en los procesos de gramaticalización (un argumento ampliamente reconocido en la vasta bibliografía sobre la gramaticalización) y (II) que estos pasos no tienen por qué tener siempre la misma naturaleza estructural ni semántica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AARON, J. E. (2014): "A Certain Future: Epistemicity, Prediction, and Assertion in Iberian Spanish Future Expression". *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 7/3, 215-40.
- AMARAL, P. & C. HOWE (2010): "Detours along the Perfect Path." En S. Colina, A. Olarrea & A. M. Carvalho (eds.): *Romance Linguistics 2009*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 387-404.
- ANSALDO, U. & L. LIM (2002): "Phonetic Absence as Syntactic Prominence: Grammaticalization in Isolating Total Languages". En O. Fischer, M. Norde & H. Perridon (eds.): *Up and down the Cline: The Nature of Grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins, 345-62.
- BLAS ARROYO, J. L. (2006): "Hasta aquí hemos llega(d)o: ¿un caso de variación morfológica? Factores estructurales y estilísticos en el español de una comunidad bilingüe". *Southwest Journal of Linguistics* 25, 39-73.
- BREBAN, T. (2014): "What Is Secondary Grammaticalization? Trying to See the Wood for the Trees in a Confusion of Interpretations". *Folia Linguistica* 48, 469-502.
- BREBAN, T. (2015): "Refining Secondary Grammaticalization by Looking at Subprocesses of Change". *Language Sciences* 47, 161-71.
- BUTT, J. & C. BENJAMIN (1994): *A New Reference Grammar of Modern Spanish*. 2nd ed. Chicago: NTC Publishing Group.
- BYBEE, J. L. (2002): "Word Frequency and Context of Use in the Lexical Diffusion of Phonetical Conditional Sound Change". *Language Variation and Change* 34, 23-61.
- BYBEE, J. L., R. PERKINS & W. PAGLIUCA (1994): *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. Chicago: University of Chicago Press.
- CHAMORRO, P. (2012): "Pluractionality and Aspectual Structure in the Galician Spanish Tense-Perfect". Tesis Doctoral, Columbus, OH: The Ohio State University.
- COMRIE, B. (1976): *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COREC = MARCOS MARÍN, F. (ed.) (1992): *COREC: Corpus de Referencia de La Lengua Española Contemporánea: Corpus Oral Peninsula*. En línea: <www.llf.uam.es/fmarcos/informes/corpus/corpusix.html>.
- DAVIES, M. (2002): *Corpus Del Español (100 Million Words, 1200s-1900s)*. En línea: <<http://www.corpusdelespanol.org>>.
- DEHÉ, N. & K. STATHI (2016): "Grammaticalization and Prosody: The Case of English Sort/kind/type of Constructions". *Language* 92/4, 911-47.
- DRINKA, B. (2016): *Language Contact in Europe: The Periphrastic Perfect through History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DRINKA, B. (2017): "Romance Perfects, Aorists, and the Role of 'Aoristic Drift'". En M. Fryd & P. Gian (eds.): *Aorists and Perfects: Synchronic and Diachronic Perspectives*. Leiden/Boston: Brill Rodopi, 5-24.
- ESTRADA ARRÁEZ, A. & C. DE BENITO MORENO (2016): "Variación En Las Redes Sociales: Datos Twi-lectales". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 14/28, 77-111.

- FLØGSTAD, G. (2016): *Preterit Expansion and Perfect Demise in Porteño Spanish and beyond: A Critical Perspective on Cognitive Grammaticalization Theory*. Leiden: Brill.
- GIVÓN, T. (1991): "The Evolution of Dependent Clause Morpho-Syntax in Biblical Hebrew." En E. C. Traugott & B. Heine (eds.): *Approaches to Grammaticalization*. Vol. 1. Amsterdam: John Benjamins, 257-310.
- GÓMEZ MOLINA, J. R. & M. B. GÓMEZ DEVÍS (2008): "Estudio sociolingüístico de la /d/ intervocálica en el español hablado de Valencia". En *Actas Del XV Congreso Internacional de La ALFAL*. Montevideo, Uruguay: ALFAL. CD.
- GRAHAM, L. (2015): "The History of the Future: Morphophonology, Syntax, and Grammaticalization." Tesis Doctoral, Athens, GA: University of Georgia.
- HARRIS, M. (1982): "The 'past Simple' and 'present Perfect' in Romance." En M. Harris & N. Vincent (eds.): *Studies in the Romance Verb*. London: Croom Helm, 42-70.
- HEINE, B. & H. NARROG (eds.) (2010): *The Oxford Handbook of Linguistic Analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- HOPPER, P. J. & E. C. TRAUGOTT (2003): *Grammaticalization*. 2nd ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- HOWE, C. (2013): *The Spanish Perfects: Pathways of Emergent Meaning*. Basingstoke / New York: Palgrave Macmillan.
- HOWE, C. (2014): "Variación y Divergencia en el desarrollo del pasado perifrástico en las lenguas románicas". En S. Azpiazu (ed.): *Formas simples y compuestas de pasado en el verbo español*. Lugo: Axac, 63-79.
- HOWE, C. (2014): Reduction in secondary grammaticalization: Evidence from the Spanish periphrastic past. Trabajo presentado al *Linguistic Symposium on Romance Languages*. Western University, London, Ontario.
- JARA YUPANQUI, M. (2011): "Funciones discursivas y gramaticalización del pretérito perfecto compuesto en el español de Lima". *Spanish in Context* 8/1, 95-118.
- KOCH, P. & W. OESTERREICHER (2007): *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.
- KURYLOWICZ, J. (1964): *The Inflectional Categories of Indo-European*. Heidelberg: Winter.
- VON MENGDEN, F. (2016): "Functional Shifts and (Meta-)Linguistic Evolution". En M. Norde & F. Van de Velde (eds.): *Exaptation and Language Change*. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins, 121-62.
- NORDE, M. (2009): *Degrammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ROCA-PONS, J. (1958): *Estudios sobre perífrasis verbales del español*. *Revista de Filología Española*, anexo LXVII. Madrid: C.S.I.C.
- RODRÍGUEZ LOURO, C. (2009): "Perfect Evolution and Change: A Sociolinguistic Study of Preterit and Present Perfect Usage in Contemporary and Earlier Argentina". Tesis Doctoral, Melbourne: University of Melbourne.
- SCHWENTER, S.A. (1994a): "The Grammaticalization of an Anterior in Progress: Evidence from a Peninsular Dialect". *Studies in Language* 18/1, 71-111.
- SCHWENTER, S. A. (1994a): "Hot News and the Grammaticalization of the Perfect". *Linguistics* 32, 995-1028.
- SCHWENTER, S. A. & R. TORRES CACOULOS (2008): "Defaults and Indeterminacy in Temporal Grammaticalization: The 'perfect' Road to Perfective". *Language Variation and Change* 20/1, 1-39.
- SERRANO, M. J. (1994): "Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid". *Lingüística Española Actual* 16, 37-57.

*Pretérito perfecto compuesto y reducción de auxiliares en el español:
¿evidencia de gramaticalización secundaria?*

- SQUARTINI, M. & P. M. BERTINETTO (2000): "The Simple and Compound Past in Romance Languages". En Ö. Dahl (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter, 403-39.
- TRAUGOTT, E.C. (2002): "From Etymology to Historical Pragmatics." En D. Minkova & R. Stockwell (eds.): *Studies in the History of the English Language: A Millenial Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, 19-49.
- VERVECKEN, K. & B. CORNILLIE (2012): "La concordancia verbal con construcciones (pseudo)partitivas". *Revue Romaine* 47, 219-57.